



DE  
 PUÑO  
 Y LETRA



AXEL KAISER

# Decadencia europea

Según cálculos recientes de Euro-news en base a datos del Fondo Monetario Internacional, el Bureau of Economic Analysis (BEA) y el Census Bureau, si Alemania, la principal economía de Europa, fuera un estado de Estados Unidos, sería el más pobre de todos en términos de ingreso per cápita a excepción de Misisipi. Lo mismo vale para Inglaterra, Francia, Italia y España, todos países cuyo PIB per cápita es inferior al del estado más pobre de Estados Unidos.

Más aún, según datos del Banco Mundial, el ingreso per cápita de Estados Unidos era el doble que el de la Unión Europea en 2023 (41.422 dólares versus 82.769). Más dramático aún: si la zona euro y Estados Unidos tenían prácticamente el mismo Producto Interno Bruto (PIB) en 2008, para 2023 la economía de Estados Unidos era 80% más grande. Y es que, mientras en los 15 años previos a 2023, la economía de la zona euro creció un total de 6% en dólares, la de Estados Unidos lo hizo 82%. A este ritmo, en una década, la brecha de ingreso per cápita entre Europa y Estados Unidos será equivalente a la de Japón con Ecuador.

En términos de salarios reales, países como Alemania, Francia, Reino Unido, Italia y España han experimentado un decrecimiento entre 2019 y 2022. Los salarios reales en Alemania cayeron un 3% y en Italia y España un 6%, mientras en Estados Unidos su-

bieron un 6%. Tal como observó The Wall Street Journal, "los americanos se han hecho progresivamente más ricos desde 2008, mientras los europeos se han hecho más pobres".

Los datos de consumo también lo reflejan. Si hace década y media la UE y Estados Unidos representaban cada uno aproximadamente un 25% del total del gasto en consumo a nivel global, hoy Europa representa 18% y Estados Unidos 28%. La productividad laboral confirma la decadencia europea. El Banco Central Europeo señala: "El crecimiento más lento de la productividad laboral en la zona del euro entre el cuarto trimestre de 2019 y el primer trimestre de 2024 fue bastante generalizado en todos los sectores... En cuanto al sector industrial, la productividad laboral por hora aumentó un 8,8% en los Estados Unidos, mientras que en la zona del euro aumentó solo un 0,8%".

La innovación es también insignificante en Europa cuando se compara con Estados Unidos. En 2024, todo el Viejo Continente, incluyendo al Reino Unido, representó el 14% de los unicornios a nivel global, empatando con China. Mientras tanto, Estados Unidos creó más del 50% de todos los unicornios del mundo. Adicionalmente, muchas *startup* que parten en Europa terminan migrando a

Estados Unidos.

Las razones de la decadencia europea son conocidas: impuestos asfixiantes, cargas regulatorias que matan la innovación, estados con esclerosis múltiple por el exceso de burocracia, mentalidad benefactora, asistencialista y anti trabajo y políticas energéticas desastrosas. Alemania, en recesión o bajo crecimiento desde hace años, es el mejor ejemplo de todo esto. Después de haber experimentado un *boom* gracias a las reformas liberales del Canciller socialdemócrata Gerhard Schroeder que redujo impuestos, recortó gasto y regulaciones, Angela Merkel puso al país en un camino de autodestrucción sin precedentes en la época de posguerra.

La apolítica energética es un caso paradigmático de suicidio económico. Bajo Merkel, Alemania se hizo totalmente dependiente del gas ruso, cerró sus reactores nucleares —que es la energía más limpia— y despilfarró casi 500 mil millones de euros en subsidios a energías renovables en un país donde no hay ni sol ni viento

permanentes. ¿El resultado? Según Statista, Alemania tiene el costo de energía doméstica más alto del mundo por kilowatt hora y se encuentra entre los top 5 en costo de energía industrial. Peor aún, los combustibles fósiles siguen dominando totalmente las fuentes de energía alemanas. En 2023, el petróleo representó el 35,2%, seguido del gas natural (23,9%), las energías renovables (22,8%), el carbón (16,0%) y todo lo demás (2,2%). En otras palabras, los combustibles fósiles representan el 75% del consumo energético de Alemania lo cual es un 6% menos que cuando Merkel introdujo la "Energiewende" que costó casi medio billón —millones de millones— de euros.

Pero, además, el cierre de las plantas nucleares hizo que Alemania se vuelva más dependiente de las centrales a carbón, las que tendrán que operar por mucho tiempo más. Esto no sería un problema en un país con el 1,5% de las emisiones de CO2 a nivel global, si no fuera por su obsesión con mostrar que está salvando al mundo. Como si el absurdo no fuera suficiente,

las sanciones que la UE impuso a las importaciones de petróleo de Rusia no se aplican a las entregas de GNL. Como consecuencia, gas ruso, pero mucho más caro, sigue fluyendo a raudales a Alemania y Europa. De hecho, Europa envió más dinero a Rusia por compra de combustibles fósiles —incluyendo petróleo— el año pasado que la ayuda que entregó a Ucrania. Según The Guardian, Europa pagó 22 mil millones de euros a Rusia en 2024 por combustibles, mientras dio un apoyo de 20 mil millones de euros a Ucrania. En otras palabras, los europeos financiaron más a su archienemigo Putin que a su amigo Zelensky.

Pero la decadencia de Europa no solo es económica, cultural, social, energética, demográfica y política, sino también militar. Según reportó Bloomberg esta semana, las defensas europeas ante un ataque ruso colapsarían en un par de semanas. Más aún, de acuerdo a Bloomberg, los europeos no tienen municiones más que para un par de días y resolver el problema va a tomar años. Eso ocurre porque han dependido históricamente de Estados Unidos, país que indirectamente ha subsidiado el Estado benefactor de Europa al ahorrarles altos gastos en defensa. Pero la hora de la verdad llegó y Europa deberá elegir entre reformas liberales profundas o seguir deteriorándose hasta convertirse en un museo.

**LA DECADENCIA DE EUROPA NO SOLO ES  
 ECONÓMICA, CULTURAL, SOCIAL,  
 ENERGÉTICA, DEMOGRÁFICA Y POLÍTICA,  
 SINO TAMBIÉN MILITAR.**